



Madame Bovary (1857)

Gustave Flaubert (1821-1880)

Ante esta gran novela uno se plantea si escribir una breve reseña o más bien hacer un comentario de texto en toda regla. La calidad de la misma me impide despacharla con una mera faena de aliño –*suum cuique tribuere*–, pero tampoco quisiera hacer aquí un ensayo lingüístico, literario o sociológico sobre ella. Se deben haber hecho cientos de ellos y estarán muy accesibles en Internet o en cualquier libro de texto de literatura. Sé que existe uno especialmente bueno de Mario Vargas Llosa titulado “**La Orgía Perpetua: Flaubert y Mme. Bovary**”. Que es un libro de casi 300 páginas; un libro de un libro. Muchos de los que leyeron Madame Bovary y otras obras de Flaubert quisieron leerlo. Tentado estoy de ello. Yo aquí sólo apuntaré los elementos formales más destacados, la importancia de la obra y, si cabe, unas breves pinceladas personales que ayuden a despertar vuestro interés.

Sinopsis:

Aunque es sabido que el tema central de la obra es la infidelidad de Enma Bovary no me hubiera gustado saber de antemano la sucesión de acontecimientos de la narración, por ello, no desvelaré el argumento de la novela, sino que apenas esbozaré sucintamente los hechos que acontecen a lo largo de ella. La novela se estructura en tres partes:

En la primera el autor se remonta a la infancia de Carlos (Charles) Bovary. Sus días grises de escolar voluntarioso. Sus primeros tiempos de médico rural hasta el matrimonio con Enma. La segunda narra las infidelidades de la señora Bovary y en la tercera se lleva a cabo el desenlace de una vida de desaciertos familiares, económicos y amorosos, tanto para él como para ella.

La cuestión formal: El realismo moderno.

- Como hemos apuntado la obra se divide en tres partes con un desarrollo de la trama lineal que se extiende a lo largo de la vida de ambos. Sin apenas saltos temporales. Imitando pues la propia realidad.

- Narrador omnisciente*. La novela se cuenta en una tercera persona externa y objetiva, que le da cierta verosimilitud a los hechos narrados. Lo que reafirma el concepto de realidad.

- *Cronotopo*** dilatado y *periodo**** medio y largo.

- La perfección formal. La exactitud. Fuente inagotable de sabiduría Flaubert despliega un abanico rico en matices y precisión formal, gracias a su extenso y atinado vocabulario, inusitado a veces, al que resulta arduo y gratificante a la vez seguir con honestidad.

Las múltiples correcciones de sus manuscritos, la duración de varios años en escribir algunas novelas como ésta y su escasa producción literaria manifiestan una preocupación absoluta por pulir sus escritos, por perfeccionarlos hasta la saciedad y conseguir la mayor perfección posible.

Se dice que Augusto salía al patio de su casa de Rouen a recitar cada uno de sus párrafos en voz alta para darse cuenta así mejor de cómo sonaban sus palabras. Corrigiendo y puliendo sus palabras una y otra vez.

- Descripciones detalladas. Flaubert es un maestro de las descripciones del hogar, de los edificios de la ciudad o de la naturaleza y geografía rural de Normandía, donde nació, vivió y murió tempranamente.

Los temas de la novela y sus personajes:

La temática de Madame Bovary gira en torno a sus personajes, pues cada uno adopta un determinado rol característico, para de esa forma representar en ellos las características más destacadas de la sociedad de su tiempo. Los protagonistas adquieren una complejidad mayor, pero también algunos personajes secundarios están perfectamente definidos, aún dotados de una caracterización bastante compleja. Analizaremos sólo como ejemplo los más importantes, los amantes de la señora Bovary León y Rodolfo.

León Depuis: Jovencísimo y guapo estudiante de derecho, Enma siente atracción y afinidad por él, pues como a ella le gusta la lectura, la música y habita en un pueblo pequeño, Yonville, en el que se siente insatisfecho. León encarna la juventud perdida de la señora, la belleza, la inteligencia, la cultura y la sensibilidad... Así como el don de gentes o sociabilidad, pero también el sentido común. Aspectos todos ellos ausentes en su esposo a su parecer. Pero la pasión amorosa, inicialmente platónica, se va perdiendo hasta diluirse debido a vulgares cuestiones mundanas, principalmente los problemas económicos de la señora y la falta de compromiso real del joven, persuadido en última instancia por los que le rodean y por su propio sentido común.

Rodolfo representa a un próspero soltero vividor y mujeriego, que utiliza a Enma como a otras antes y la deja antes de comprometerse definitivamente. Jugando el papel de hombre de mundo y canalla en la vida de Enma, lo que la seduce también, en contraposición al carácter sumiso y bonachón de su esposo.

Ambos acaban cediendo al sentido común y al peso de la propia realidad.

La modernidad de Mme. Bovary

En Madame Bovary no vencen los sueños utópicos de su protagonista. Pero tampoco la honradez, la sensatez, el carácter apacible y la fidelidad si van ligados a la mediocridad, a la indolencia y a la falta de preparación o de encanto. Charles Bovary encarna todo eso y será eso lo que desprece su mujer. Aunque tampoco el autor parece tratarlo mejor. Desde el principio diríase que el narrador lo fuera abocando al fracaso, un merecido y atroz fracaso consecuencia de su propio carácter pusilánime y mediocre con el que Flaubert parece exponer la propia mediocridad de su tiempo.

En la novela la crítica social es indudable pero ni beligerante ni ingenua. Al respecto Flaubert diría: "La humanidad es como es. No se trata de cambiarla, sino de conocerla."

En la novela la protagonista es un típico personaje romántico en un mundo hostil más pendiente de las cuestiones materiales que de las espirituales. Pero Madame Bovary es un personaje aún más complejo. En ella podemos encontrar algunos caracteres positivos: su perpetua insatisfacción podemos verla como la determinación por encontrar una vida mejor, más espiritual y apasionante, más elevada. Aunque su afición a los más banales placeres, la incapacidad para valorar y apreciar lo bueno que posee, así como su desapego maternal y desdén absoluto a la responsabilidad familiar y social, hacen de ella uno de los personajes más perturbadores e interesantes de la literatura universal.

Flaubert pone de manifiesto así su enfrentamiento con el romanticismo trasnochado ya en decadencia. Pero a la vez nos muestra la cara de la sociedad en la que vive, una sociedad hipócrita movida por intereses egoístas y superfluos.

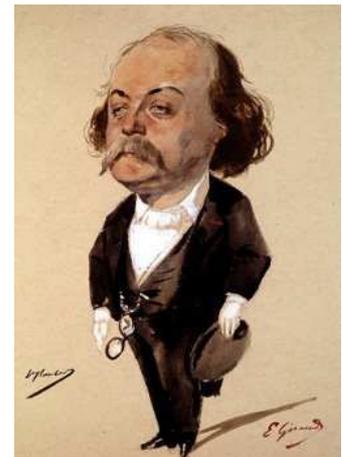
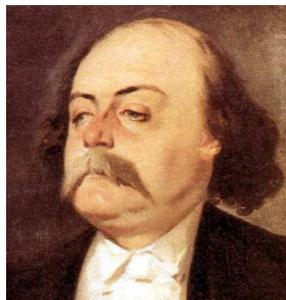
Este posicionamiento junto a la gran influencia que ejerció, lo convierten en uno de los más destacados enemigos del romanticismo. Junto a Stendhal supuso el más importante cambio literario de su época hacia el Realismo moderno. Mucho más consciente y crítico con los problemas de la sociedad de su época y con los grandes problemas filosóficos del hombre.

En las propias palabras de Gustave Flaubert encontramos la clave de esa nueva forma de expresión que él representó:

"Ser estúpido, egoísta y estar bien de salud, he aquí las tres condiciones que se requieren para ser feliz. Pero si os falta la primera, estáis perdidos."

En resumen: Me parece que antes de leer cualquiera de los cientos de *best sellers* que derrochan a troche y moche los escaparates de nuestras librerías de hoy podríamos disfrutar leyendo una verdadera obra maestra. Por qué escoger un partido de segunda o tercera si podemos disfrutar de un gran partido de Champions. Si os gusta leer, si os gusta la literatura, no dejéis de leer *Madame Bovary*. Yo no lo sabía exactamente, pero ahora lo sé. Es como "Lo que el viento se llevó" para el cine; tan importante, tan bien hecha y tan interesante.

"Merci beaucoup" y "chapeau Monsieur Flaubert"



Notas:

* *Narrador omnisciente*: Narración hecha en tercera persona de los hechos, desde fuera. El narrador no participa de los hechos pero los conoce absolutamente, en el tiempo y en el espacio, lo que hacen y lo que piensan los personajes.

** *Cronotopo dilatado*: Desarrollo de una narración a lo largo de extensos períodos de tiempo y uso de múltiples lugares para desarrollar la acción literaria.

*** *Periodo medio y largo*: Uso de frecuentes construcciones sintácticas complejas basadas en oraciones subordinadas y adjetivación abundante. Propio del realismo y naturalismo literario.